

DISCURSO DO PRESIDENTE DA XUNTA COMO DELEGADO REXIO NA
OFRENDA NACIONAL AO APÓSTOLO, FESTIVIDADE DA TRANSLACIÓN

Santiago, 30 de decembro de 2010

Señor Santiago,

Acudo de nuevo, como Delegado de S.M. el Rey D. Juan Carlos I, a presentarte la Ofrenda Nacional que toda España te obsequia para conmemorar la traslación de tus sagrados restos a la vieja *Gallaecia*, en la nave que, como nos informa el *Liber Sancti Jacobi*, recorrió en siete días la distancia que separa a Jafa, en tu Palestina natal, hasta el puerto de *Iria Flavia*, en los confines del mundo entonces conocido.

Un viaje en el que se obró el primero de tus grandes milagros durante la traslación que hoy conmemoramos, pues la nave en la que tus discípulos te embarcaron, *"hinchadas las velas por vientos favorables, navegando con gran tranquilidad sobre las olas del mar"*¹, llegó a nuestro Finisterre evitando *"sin daño alguno los ataques de los piratas, los peligrosos choques con los escollos y las negras simas de las encrespadas olas"*².

Son muchos, desde entonces, los milagros que has obrado en esta tierra, bendecida con la presencia del primero de los Doce en sufrir el martirio.

El principal de ellos, sin lugar a dudas, la congregación en torno a tu sepulcro de *"muchedumbres de gentes que vienen a él a Galicia" ... "porque afluyen ahora a su basílica en Galicia gentes de todos los países del mundo y cuentan las glorias del Señor y las maravillas y milagros que por medio del Apóstol ha obrado en ellos"*. Así narra el Papa Calixto que ya sucedía en sus tiempos, acertando plenamente al predecir que su *"fruto durará por la eternidad"*³.

¹ Liber Sancti Jacobi, Libro III, capítulo II

² Liber Sancti Jacobi, Libro III, capítulo I

³ Liber Sancti Jacobi, Libro I, capítulo VII.

INFORMACIÓN AOS MEDIOS

Un milagro que, nuevamente, hemos podido constatar en este Año Santo de 2010, en el que más visitantes que nunca – más de 9 millones de personas- han llegado a nuestra tierra, que es la tuya, y más peregrinos –también más que nunca antes- se han sumado a los millones que les precedieron a lo largo de los siglos y recorrieron el Camino para llegar a *“besar los sagrados umbrales de tu basílica, y solicitar tus beneficios”*⁴.

Quiero Señor Santiago, agradecerte el milagro de la Peregrinación, y la protección que a todos los peregrinos de todos los tiempos les brindas en su caminar. Agradecerte el inmenso don de habernos legado el enorme caudal cultural con que ha enriquecido a Compostela, a Galicia, a España y a una Europa que forjó sus raíces en el intercambio humano entre ciudadanos de todas las naciones que, en la experiencia colectiva del Camino, han mostrado que si caminamos juntos, en la misma dirección, no hay fronteras ni diferencias que puedan separarnos.

Lo han hecho a través de los siglos, tantos como los que en el próximo año 2011 se cumplen con el 800 aniversario de la Consagración de esta Catedral. Pese al cierre de su Puerta Santa, los Caminos de Santiago que a ella conducen permanecerán abiertos con todo el patrimonio natural, cultural y humano que los recorren. Guíanos para saber ponerlos en valor cada año, protegiendo su belleza, sumándoles nuevas ilusiones como la Ciudad de la Cultura de Galicia, y fomentando, en cada una de nuestras acciones, los valores y los principios humanos con los que en ellos se convive. Deseamos empezar, desde hoy mismo, a preparar el próximo Año Santo en 2021.

Quiero también, Señor Santiago, expresarte el agradecimiento que España entera, y muy especialmente el pueblo gallego, siente por haber hecho posible el que entre la larga hilera de mujeres y hombres que han llegado a Compostela en este Año Santo estuviese, como un peregrino más de la Fe, Su Santidad Benedicto XVI.

En el mismo momento en que el Santo Padre nos comunicó, en marzo de este mismo Año, su intención de repetir el viaje que en 1982 hizo a este mismo lugar su antecesor Juan Pablo II, este Año Santo comenzó a superar las dificultades con las que arrancó en su primer trimestre hasta terminar por convertirse en el mejor de la historia para los intereses de los ciudadanos de Galicia y de España.

⁴ Ibidem

INFORMACIÓN AOS MEDIOS

El pueblo gallego nunca olvidará este Año Santo; lo recordará siempre como estímulo y ejemplo de que es capaz de organizarse, unirse y animarse en la dificultad para alcanzar las metas que se propone; y por eso, este 2010, forma parte ya de esos hechos que a lo largo de nuestra historia han ido construyendo nuestra autoestima colectiva.

También el eco del magisterio de Su Santidad Benedicto XVI perdura y perdurará entre nosotros. *"Entre verdad y libertad hay una relación estrecha y necesaria. La búsqueda honesta de la verdad, la aspiración a ella, es la condición para una auténtica libertad. No se puede vivir una sin otra"*⁵; nos dijo el Santo Padre en este mismo lugar. Confiamos, Señor Santiago, que esa certeza, la de que la búsqueda honesta de la verdad es la condición de la libertad; y que sin ésta aquélla es inalcanzable; llegue a todos aquellos lugares del mundo en los que se coartan las libertades, dificultando a millones de seres humanos la búsqueda honesta de la verdad.

España, e con ela Galicia, viven hoxe uns tempos moi duros. Son moitas as familias que viron como todos os seus membros enfróntanse a ese drama social, pero sobre todo persoal, que é o paro. Un desemprego que castiga, fundamentalmente, aos xóvenes que queren atopar un posto de traballo ao finalizar o seu período formativo. Un posto de traballo no que realizarse como persoas, e sobre o que construír un proxecto vital. O paro asolaga, inxustamente, ás xeracións que algún día terán que relevarnos na interminable tarefa de avanzar na procura da xustiza social.

Moitos fogares galegos e de España sofren os rigores da necesidade, da desesperanza, da frustración de non poder acceder, desexándoo e tentándoo, ao traballo digno ao que teñen dereito.

Pídoche que, ao igual que fuches quen de encher de bo vento as velas da nao na que Atanasio, Teodoro e o resto dos teus discípulos arribaron ás nosas costas, afastándolles dos perigos da súa arriscada viaxe, agora nos obsequies a todos os que temos a responsabilidade de gobernar en Galicia, España, e Europa cos ventos que nos empurren cara a recuperación económica; que nos agasalles cos folgos e sabedoría necesarios para esquivar os ataques desta crise; para sortear os escollos que abren perigosas vías de auga no noso sistema de protección social e benestar; e que nos axudes a chegar a bo porto a pesares das negras simas das ondas económicas que nos ameazan coa zozobra.

⁵ Palabras del Santo Padre en su visita a la Catedral de Santiago de Compostela, 6 de noviembre de 2010.

INFORMACIÓN AOS MEDIOS

Pídoche que todos esteamos na mesma nao e, nela, todos xuntos para cooperar nesa travesía, como no Camiño de Santiago o fan os peregrinos que, pese as dificultades que pasan e as etapas duras que atopan, persisten ata chegar a súa meta e, unha vez alí, comprobán que a súa fe e o seu esforzo pagou a pena.

E pídocho tamén, humildemente, para todos aqueles que teñen a responsabilidade de gobernar a Nao Pública. Moi particularmente para A Súa Maxestade el Rey Juan Carlos I que nos honrou, xunto con toda a Familia Real, coa súa presenza e apoio durante este Ano Santo e que nos volveu honrar hoxe a todas as galegas e galegos, ao delegar no Presidente de Galicia a realización desta Ofrenda.

O cumprirse o 35 aniversario da súa proclamación como Rey de España, reinado que veu coincidir co maior período de paz, liberdade, democracia e progreso de España; e, desde hai 30 anos, co exercicio continuado do dereito á autonomía de Galicia; queremos expresarlle a nosa lealdade e agradecemento da mellor forma posible: encomendándoo á túa sabia e prudente protección.

Señor Santiago, el Cabildo de esta Catedral custodió durante siglos los versos que el Papa Calixto escribió para ser cantados en las solemnidades de la Traslación. Dicen, en unas estrofas finales que la inmensa mayoría de las gallegas y gallegos no dudarían en corear, que el Apóstol Santiago

“es el honor de la tierra que el mar último rodea:

Esta tierra es Galicia que el Océano otea

Que se goza en ser de todas las naciones atracción,

Honrada por los méritos de tan santo varón

El que cura enfermedades y humanas culpas también,

Y a nosotros nos valga. Cantor, asiente. Amén”.